

Sábado 31 de enero de 2009

987

Suplemento Cultural Tres Mil
Diario Co Latino
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1991 |
| AÑO DIECIOCHO | SEGUNDO CENTENARIO |
www.diariocolatino.com

«La mejor forma de decir,
es hacer.»

José Martí



Otoniel Guevara: un poeta sin atenuantes y sin poses

■ El poeta **André Cruchaga** pasa revista a la obra poética de Otoniel Guevara



El poeta Otoniel Guevara en la iglesia de Saint Germain, Puerto Rico. Foto: Hanzel Lacayo.

TODA LA SANGRE: CRÓNICA SOBRE LA CUBA BATISTIANA:

«La tónica de la juventud antibatistiana fue de resistencia y de sacrificio. Enteros en el dolor y al borde la muerte. Misterios de la voluntad. Estos fueron esa mayoría de una galería de mártires, apenas recordados hoy en el nombre de una escuela, una fábrica, un Comité de Defensa de la Revolución.»

página 4

AULA ABIERTA: LA CULTURA GRIEGA

Los griegos traían una religión naturalista, fundada en la adoración de los astros y las fuerzas naturales; tenían además, sus templos y sus cultos, pero no un sacerdocio constituido en clase social independiente y poderosa. Las ceremonias del culto las celebraban los propios padres de familia y los jefes de tribu.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ
¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

Otoniel Guevara, un poeta en la posta

André Cruchaga



Otoniel Guevara. Foto: Danilo Umaña

«Otoniel es un poeta en constante comunión y comunicación con este mundo...

Su ojo poético llega hasta las cosas, el corpus caótico de la sociedad es creación.»

Empiezo este recorrido sobre la poesía de Otoniel Guevara, [Quezaltepeque, la Libertad, El Salvador, 1967] [1], diciendo que lo conocí en Zacatecoluca, justo en la entrega de premios de aquellos legendarios Juegos Florales de la Casa de la Cultura de dicha ciudad; luego me visitaría un par de veces en mi casa... Poeta prolífico, promotor incansable de la literatura; hacedor de talleres y más recientemente, junto con otros poetas, de festivales de Poesía. Cuenta, además, con innumerables premios y participación en eventos literarios fuera de El Salvador y traducción de su obra a otros idiomas, entre ellos el francés por parte de la poeta Nicole Cage-Florentiny[2].

Entre su obra publicada tenemos (no incluyo poemas en antologías): **El Solar** (1986); **El violento hormiguero** (1988); **Lo que ando** (1992, 1996, 1997); **Lejos de la hierba** (1994); **Tanto** (1996, 2000); **El sudario del fugitivo** (1998); **Despiadada ciudad** (1999); **Erótica** (1999); **Simplemente un milagro** (2001); **Cuaderno deshojado** (2002); **Isla ilegal** (2003); **Sosiego** (2003). Entre lo más reciente tenemos **No apto para turistas**, **Cuando la lluvia se techa de prodigios** y **Los juguetes sangrantes**.

Buena parte de la poesía de Otoniel Guevara bien puede ubicarse dentro de la poesía revolucionaria[3] de América Latina; el poeta y su poesía cabalgan por los duros caminos del fusil en mano y la posta a la que bajo el cierzo de la noche, montado en el caballo de los cerros le salían los versos como luceros, luciérnagas. El alfabeto cifró también sus cicatrices ahí donde el sueño estaba en permanente vigilia. Un poeta distante, de Antofagasta —Alfredo Arteaga— dirá «el rojo lo hace sudar de angustia/ porque roja es la sangre derramada en la lucha./ ¡Sangre de héroes caídos para abrirnos la ruta./ terror de almas estériles i frías como tumbas!»[4] La poesía de Otoniel ha estado cifrada en una nueva conciencia y muy distante de cualquier romanticismo y misticismo a ultranza.

El poeta «concibe la poesía como una religión alimentada por la vida y por la noción de la palabra». Su poesía es de fervorosa fe en el ser humano; en la fuerza de su corazón están los seres queridos, sus tribula-

ciones y sus fraternidades. A través de la palabra y la emoción humaniza esta realidad histórica que nos ha tocado vivir y se solidariza con los que la padecen cotidianamente. Otoniel es un poeta en constante comunión y comunicación con este mundo de por sí hoy más complejo que antes porque la tensión global y la pobreza de nuestros pueblos son más cruciales y evidentes. Su ojo poético llega hasta las cosas, el corpus caótico de la sociedad es creación. Su aplomo poético, — más evidente en la obra ya caminada—, se ve en poemas como «MI PAÍS». Aquí un fragmento: «Mi país la muerte rondando sobre los ombligos/ crepúsculo para cadáveres bohemios/ atosigados de fútbol y democracia/ cavilando para conseguir la próxima/ buchada de aguardiente»...[5] con hálito henchido de amor patriótico, le da rotundidad en el poema a la condición humana de los salvadoreños en este país donde ni gozamos de una plena democracia, ni tenemos condiciones para que este país sea un balcón de esperanza. La sociedad salvadoreña vive en un «presente perdurable» de soledad. Y aunque algunas situaciones sean historia, historia es «la sangre en los cafetales» y «la confección de cabezas en los barrancos».

Otoniel Guevara es un poeta sin atenuantes y sin poses, siempre en pie y afán extraordinario; con absoluta claridad hacia el horizonte funde su acorde en el sumo de la verdad habitual. Su mundo es ese: nombrar las cosas sin tregua porque el destino también corre en el tren de la lucha, aunque el avance nos aparezca sinuoso. Pero el poeta no se queda ahí, como un trémulo embarcadero, y de eso es consciente porque «en la poesía el que no evoluciona se termina convirtiendo en una momia. Además, hay que estar siempre atento a lo que ocurre, a lo que te ofrece la vida, y también hay que buscar maneras de escribir que se adapten a lo que pretendes en cada momento y con cada libro.»[6] de esto también da fe la poesía de Otoniel Guevara.

Su poesía no es *apta para turistas*, es decir, no es para la mera contemplación romántica y no sé si cartesiana, porque merced a la palabra, cada poema cifra su centro en la embriaguez aciaga de la historia, en el albedrío político, en la luz inocente de las bocas que mueren de hambre o las que tiritan entre nubes amarillas hacia lo oscuro de las almohadas. El alfabeto entonces se vuelve un raudal de «gritos» y fragor su entraña desgarrada. «Por tu palabra encontré mi nahual sumergi-

do en pedernales/ por tu muerte despeniqué caminos de ceniza/ por tu brazo conquisté una plaza en la alborada/ por tu dolor no dudé en sumergir el puñal/ por tu ausencia estoy de pie/.../y si me arrastro es para avanzar/ por debajo de las alambradas» [7] El poema no sólo constituye un escaparate de la realidad, es el fondo íntimo del poeta, — terriblemente herido, caminando por calles de graves crepúsculos—, el redoble del arcano viviendo su tiempo.

Su poesía está hecha de viento y granito, de altivez y resabios. Ella ha acumulado la armonía y la fatalidad de la vida. El sol respira en las consonantes de sus pulmones; el poder del dolor, obtuso, lo mantiene en permanente rebelión con la vida que la vive en concreto cielo y erupción. Porque de otra manera el poeta no se derrama, ni multiplica sus ojos contra la miseria. Entre las tantas vidas que la funden palpita clamorosa entre la carne y las piedras. Por eso la poesía es inseparable del ser humano: humea en los desgarrados colores del arco iris; se edifica subiendo los peldaños del vértigo y la imaginación. La condición humana la hace respirable: la nutre con sus relámpagos terrestres.

«La poesía es mi vida, —dice Otoniel. Es la muralla que me defiende del mundo. Es lo que queda temblando, agónico e invencible después de la destrucción.»[8] frente a la realidad social y la actitud del poeta ante ella, Otoniel dice: «La sola existencia del poeta es un acto de protesta contra el orden de las cosas, que en el mundo que hasta hoy se nos ha dado conocer, no ha variado su aritmética criminal, que no tiene que ver con lo salvaje, ni ha variado su instinto de dominación, que no tiene que ver con la naturaleza.» [9] Acorde a estos planteamientos Otoniel construye su poética, en su ceño está la sombra de la ceniza y los bienes y males que se mueven como remos en esta máquina desbaratada que es la sociedad. Pocos poetas escriben como piensan; la creación es un manantial de constantes agonías y aunque se nutra de trenes, de luto, ansiedades y desasosiegos, el vagón que la contiene es un orden de luz prometética.

Por eso dirá con tono y alusión bíblica: «Tomo la sal entre mis dedos y siento enjambres de hombres remontar parajes asesinos/ atravesar océanos de infinitas incertidumbres/... La sal/ con toda su blancura/ no pronuncia la sangre vertida tras su aroma de mar/ nunca invoca la paz/ muy al contrario/ se devela mortaja sobre el cabello de las santas mujeres/... La sal es cruel/ La mujer de Lot lo sabe/ en lo que aún le queda de corazón.» Poema: Sal, [10] resulta en suma interesante este poema porque posee una larga tradición y connotación, sobre todo en las culturas antiguas. «En el universo bíblico la sal es puente de unión entre Dios y su pueblo. La diosa lituana Gajiba dominaba el fuego sagrado y, para honrarla, se lanzaba sal a las llamas.» Su simbolismo ancestral es tal que este elemento Sal, mencionado en el «Symposion» de Platón y también utilizado en la conservación de alimentos corruptibles. Homero llama «divina» a la sal que se utiliza-



Guevara con el poeta ruso Eugueni Evtushenko, cuando participó en el Encuentro Internacional de Poetas «El turno del ofendido» en El Salvador.

«La poesía es mi vida, —dice Otoniel. Es la muralla que me defiende del mundo. Es lo que queda temblando, agónico e invencible después de la destrucción.»

ba también en sacrificios expiatorios y misterios para purificación simbólica. En la antigua Roma se ponía sal en los labios de los lactantes para protegerles de peligros. En ciertos mitos sirios dicese que los demonios abominaban la sal y todavía en leyendas relativamente recientes acerca del «sabbat de las brujas» se dice que, en el banquete que se ofrecía, todos los manjares eran sin sal. En la Biblia es la «sal» un medio simbólico de unión entre Dios y su pueblo («en tu ofrenda de manjares no permitas que falte la sal de la alianza con tu Dios», Levítico 2, 13 y otros), y Eliseo purifica una fuente echando sal en ella (II Libro de los Reyes 2, 19 y s.). En el Sermón de la Montaña Jesús llama a sus discípulos la «sal de la tierra» y el padre de la iglesia Jerónimo (348-420) llama al mismo Jesucristo la sal redentora que penetra el cielo y la tierra. También es conocida una acción destructiva de la sal. En la India, el consumo de sal se consideraba afrodisíaco, y estaba prohibido a los ascetas y matrimonios jóvenes así como a los brahmanes en determinados actos sacrificiales. En el lenguaje de la alquimia, al hablar de sal no se refiere al cloruro sódico, sino al tercer principio primario junto ni azufre y mercurio, que probablemente (quizá por vez primera en Paracelso) representa la cualidad de la «palpabilidad». Sin embargo, también allí se relaciona la «sal» en otros conceptos simbólicos, por ejemplo, «sal sapientiae», sal de la sabiduría. La locución «con un granito de sal» (lat. cum grano salis) significa que hay que consumir algo sólo con prudencia. Esto se remonta a una prescripción, mencionada en Plinio, para antidotos que sólo debían consumirse con un granito de sal. «Convertirse en estatua de sal» hace referencia a la mujer de Lot en la destrucción de Sodoma y Gomorra. [11] Como se ve, en el poema anterior, el poeta Guevara utiliza la acepción destructiva de la sal, como elemento no convergente de la vida; lo emplea como algo que arrebatara innoblemente la creación. Es algo más que la voluntad humana la que se cierce sobre el planeta convirtiéndolo en una extensión del peligro.

Mientras el poeta declara su «soledad entre las piedras/ donde la Abuela secaba ropas que sus manos inventaban» el poeta construye la historia de su madre en un poema tierno y desgarrador, sublime y enternecedor. Veamos: «Prendió una inquieta lumbre con sus manos/ A caballo bajó por agrestes escalinatas de roca/ Acarició capullos Saludó al musgo Defendió al sol/ Coronada con sombrero y guirnalda/ vestida con machete y ocote/

atravesó los campos:/ Se irguió fértil antes sus ojos/ abrigada con la música y la matemática/ que todavía podemos adivinar con emoción en los resquicios/ Su espejo era la hierba aromada de hormigas/ las cortezas barbadas de orquídeas y poesía/ el crepúsculo inasible salpicado de pájaros/hasta que descubrió/ ≤-sentado en la banca de un parque de postales-/al hombre que sería mi padre/ (Maravilló los sentidos de ese hombre/ y holló su nombre/ bajo toda la lluvia)/ Se liaron cartas de una a otra parte de sus ávidos mundos:/ Febriles/ Perfectos/ para apunilar al mundo/con una ardiente estirpe de arcángeles indóciles/ Yo principié mis días/ cuando los últimos pétalos de sus palabras/ se precipitaban/ inexorablemente/ Justo cuando el silencio/ ya no supo decir nada» [12] No hay tema más humano y desgarrador que el de la madre, el de la muerte o la soledad. Ahí se inicia la vida y del devenir cardinal del amor del poeta que sin destruir, crea en lo trágico la totalidad posible de la existencia suya. Y es esta existencia la que irremediablemente lo edifica y nutre en ontológico espejo.

«Contracorriente», por su parte constituye un haz de reminiscencias que se tornan a menudo en un bello rostro. «En mi infancia/ monté en un río que me pertenecía/ Me hacía creer que su aroma de piedra encantada/era como las simples palabras de mi madre/ Lo contemplaba adquirir el color de las cosas/ que iba resucitando:/una rama con hojas transparentes/la indecible alegría de mis compañeros/ o el fresco ángulo errático de mi pie desnudo/ Mi río me arrullaba a la hora del sueño/ en lugar de mi madre/ Hay ocasiones en que despierto/ soñando con él/ Y agradezco al agua el no haber aprendido a nadar nunca/ De esa manera puedo naufragar en paz en la corriente/ de mi interminable río perdido.» [13] Infancia perdida y no recobrada o recordada a través de la memoria. Las sombras miran al poeta, lo interpelan o él en cuanto creador de su conciencia las agarra para darles vida. El poeta sabe y conoce y vive; calla para escuchar el río que atraviesa sus sienas como pájaro; medita para resucitar cuanto dejaron de ver sus ojos para luego recobrada la esencia fragante de su palpito, retornar a lo que queda en sus manos.

Así como Otoniel Guevara ha abordado temas de crujiente contenido social, también los alfileres del amor lo han tocado. Dejaría de ser humano si esa luz a menudo menguante

no lo hubiese hecho caminar por los rieles de noches prolongadas. El tema toca sus límites humanos, las raíces de sus alas tiemblan cuando la noche desnuda sus sentidos. «¿Cuánto duró la ceniza/ en que mi trastornado aliento se dibujó en tu cuello?/ ahora veo que nada. Ahora estoy seguro/ que del clamor con que mis manos recibían tu cuerpo/ únicamente quedan retazos nebulosos de momentos./... Si no hubiera tenido tan roto el corazón./ Si por las noches me hubiese dedicado a contemplar tu sueño./ Si hubiese tenido con que pagar tus lágrimas./... Pero aquello se rompió en el fondo de un pozo demasiado seco/ Y yo soy solo(¿Sólo?) un hombre que te mira alguna tarde/... y se consume lento como un oprobioso cigarrillo.» [14] Está aquí el hombre atribulado en su camino, colgado en el terraplén de sus problemas vitales que no le dejan respiro ni resquicio esperanzador para rearmar ese rompecabezas del sentimiento amoroso. Un resplandor de cenizas lo absorbe y lo distancia de las puertas de su compañera. Si bien la vida del poeta está signada por el clamor, él se lamenta por no tener los medios para curar y dejar que las lágrimas goteen como lluvia torrencial en la materia herrada sus mejillas.

La poesía de Otoniel Guevara es un cristal de mar cuya claridad sucesiva quema las pupilas. Poesía a veces terrible en su grandeza cuando plasma esta edad del desaliento de nuestra tierra, cuando el trueno todavía pulula en nuestras respiraciones y en el cielo nace inútil y sin límites la ceniza. Algo nos dice que esta poesía es permanente ojo y que en el alba permanece sin aliento de barrotes junto a la posta de la vida aunque la noche del vejamen lo aceche.

Barataria, 03.XII.2008

Notas

- [1] Ver *Arte Poética-Rostros y Versos*.
- [2] Ver *No apto para turistas*
- [3] Es interesante el planteamiento en este sentido que hace Fernando Buen Abad Domínguez, *Poesía Revolucionaria*, publicado en *rebelión* el 12.07.2007
- [4] Alfredo Arteaga, «El miedo al rojo», homenaje a la literatura revolucionaria.
- [5] Mi país, poema en la antología: *Piedras en el huracán*, Dirección de Publicaciones e Impresos, El Salvador, 1993.
- [6] Entrevista a José caballero Bonald por Benjamín Prado, aparecida en *Babelia*, El País de España, el 22 de noviembre de 2008.
- [7] Poema «Pequeño regreso para armar un regreso», op cit. Pág.36
- [8] Entrevista realizada a Otoniel Guevara por Marta Leonor González y publicada en *La Prensa Literaria*, el sábado 11 de febrero de 2006
- [9] Entrevista, cita 8.
- [10] Poema tomado de *Vivir poesía*.
- [11] Hans Biedermann, artículo «Sal», en *Diccionario de Símbolos*, Barcelona, Paidós, 1993, 409-410.
- [12] «Historia de la madre», poema inédito de Otoniel Guevara publicado en *Album Nocturno*.
- [13] «Contracorriente», poema de Otoniel Guevara publicado en *Laberinto del Torogoz*.
- [14] «De ayer», poema de Otoniel Guevara publicado en *Nueva Poesía Hispanoamericana*, Lord Byron ediciones, 9ª. Edición, Lima, Perú.



CARGA | Otoniel Guevara |

Todos cargan con algo en este [mediodía:

Aquel carga su prisa, muchos van con su rabia.

Aquel carga sus dioses, los de acá cargan ansias.

La niña carga el blanco nadando en su [pecera y aquel señor pequeño carga un lunes [eterno.

Unos van con la ausencia. Ella con su guitarra.

Otros cargan los labios malheridos. Definitivamente sin palabras.

Se acumula la gente que carga una [esperanza.

Aquel lleva diez libros, aquella una carta que llama.

Parece que hasta el viento carga su [eternidad mullida de dobleces, cansada de decirnos poemas al oído en estas feas ciudades que solo muerte cargan.

Muchos venden su carga. Mas nadie encuentra el precio de [cargar tanta alma. Almas ya sin sonido. Muchas veces sin hojas. A veces desalmadas.

Todos cargan su noche, su guerra su miopía su aroma su [ventana su máscara su grasa su abandono su [basta.

Todos llevan su carga.

Pero nunca disparan.



Otoniel Guevara, en una lectura en Hempstead, NY. Foto: Karla Coreas

POEMAS

| Roque Dalton |

TU COMPAÑÍA

Cuando anochece y tibia
una forma de paz se me acerca,
es tu recuerdo pan de siembra, hilo
[místico,
con que mis manos quietas
son previsoras para mi corazón

Diríase: para el ciego lejano
¿qué más dará la espuma, el polvo?

Pero es tu soledad la que puebla mis
[noches,
quien no me deja solo, a punto de
[morir.
Somos de tal manera multitud
[silenciosa...

VALS

Clima emitido por un
clavicordio en lontananza
perdiendo el tiempo
como el que arroja perejil
a las medusas
ángeles desdentados te acompañen
mas no por accidente
sino por no pinnípedos
metal de cálices para hacer espéculos
feto de títiro yo quiero que tú me
[llevés
al tambor de la alegría
Y mi alma será sana
para unos cuantos años más.

Y, SIN EMBARGO, AMOR...

Y, sin embargo, amor, a través de las
[lágrimas,
yo sabía que al fin iba a quedarme
desnudo en la ribera de la risa.

Aquí,
hoy,
digo:
siempre recordaré tu desnudez entre
[mis manos,
tu olor a disfrutada madera de
[sándalo
clavada junto al sol de la mañana;
tu risa de muchacha,
o de arroyo,
o de pájaro;
tus manos largas y amantes
como un lirio traidor a tus antiguos
[colores;
tu voz,
tus ojos,
lo de abarcable en tí que entre mis
[pasos
pensaba sostener con las palabras.
Pero ya no habrá tiempo de llorar.
ha terminado
la hora de la ceniza para mi corazón:

Hace frío sin ti,
pero se vive.

Toda la sangre 

■ Salvador E. Morales Pérez | Nos ofrece una nota de la Cuba batistiana que derrocara la Revolución.

El terror enseñoreado por los esbirros de la dictadura no amedrentó a la juventud cubana. Nuestros padres temblaban de miedo cada vez que salíamos a la calle. Mucho más si era de noche, la hora en que los carros de la policía llevaban a cabo su ronda nocturna a paso de lobos hambrientos. Cuando uno veía acercarse aquellas bestias de lata a vuelta de rueda, escudriñándote hasta el alma, no se podía evitar un calofrío en la espalda. Pero el ser humano se acostumbra hasta el terror, puede convivir junto a la muerte. Sin embargo, el terror tiene otra cara: la de la sangre. Todas las sangres derramadas abren un surco definidor. Un surco que se ensancha más con la sevicia que con el número. La sangre derramada en esas condiciones genera una cañada de antagonismos insalvables.

Las sangres que hicieron correr los sicarios de la tiranía no fue tanto la de los enfrentamientos en pareja lid como la arrancada sin piedad en secreto, con las torturas previas que comportaron todo un muestrario de los tiempos inquisitoriales, más algunas novedades de la modernidad. Aquellas provenientes de la segunda revolución industrial. Como las descargas eléctricas aplicadas bajo la lengua y en los genitales.

La tónica de la juventud antibatistiana fue de resistencia y de sacrificio. Enteros en el dolor y al borde la muerte. Misterios de la voluntad. Estos fueron esa mayoría de una galería de mártires, apenas recordados hoy en el nombre de una escuela, una fábrica, un Comité de Defensa de la Revolución. Otros se partieron, muy pocos se quebraron, doblegaron, a la primera y ya no le fue posible callar y se deslizaron por la viscosa pendiente de entregar y hasta escarnecer a sus compañeros de la víspera.

Ese fue el destino de la juventud urbana. Mientras en la montaña un hálito de romántica epopeya envolvía a los incipientes barbudos, en las ciudades y pueblos la jauría de uniformados de azul, amarillo y blanco – el partido principal de la dictadura – estaba a la caza permanente de potenciales revolucionarios.

Una contienda esa naturaleza no se gana con los triunfos de una guerrilla en las serranías si estos no van acompañados de toda una vasta y compleja organización complementaria. No digo de apoyo, digo complementaria, en donde cada sector de la sociedad agraviada por la opresión cuenta con un modo efectivo de enfrentarla.

Al momento de la entrevista de Fidel Castro con el periodista Herbert Matthews, tuvo lugar una gran reunión, en la finca de Epifanio Díaz, en plena Sierra el 17 de febrero de 1957 que revistió gran importancia. En ella se analizaron los hechos recientes, la situación del Movimiento 26 de Julio, las lecciones acumuladas; se analizó la validez de la estrategia guerrillera y el refuerzo inmediato del destacamento y su complemento de huelga general mediante la extensión y fortalecimiento del Movimiento en toda la Isla. Había llegado el momento de un Manifiesto firmado por Fidel Castro.

La preponderancia estratégica de la lucha armada en las montañas exigía vigorizar y ampliar los medios y canales que permitieran un mayor nivel de desarrollo del aparato militar revolucionario. Ello implicaba la recau-

Ilustración: Camilo Fonseca



dación de fondos, acopio y transportación de armas, municiones, equipos y explosivos. El envío de nuevos combatientes. Además de las tareas propias de la lucha urbana, realizar propaganda, operaciones de sabotajes y trabajo proselitista en los medios obreros, estudiantiles y profesionales e intelectuales de la sociedad. En esa difícil tarea estuvieron la jefatura revolucionaria del Llano, como se les llamó a este sector del Movimiento encabezado por Frank País, en Santiago de Cuba, y otros miembros de la Dirección Nacional, Faustino Pérez, Haydée Santamaría, Carlos Franqui y Armando Hart.

En poco más de seis meses la isla estaba en virtual guerra civil. Digamos desigual guerra civil. El frente guerrillero se fortalecía lentamente, pero la cotidianidad urbana se aceleró: petardos nocturnos, bombas caseras, lanzamiento de cadenas a las torres de alta tensión. En medios semirurales quema de cañaverales. Las principales universidades públicas cerradas y algunos centros de segunda enseñanza. Las cárceles atiborradas de presos políticos. El resto de la sociedad civil empezó a reaccionar con viveza a lo que entendían como un baño de sangre. A la veintena de ejecuciones perpetradas al norte de la provincia de Oriente, masacre conocida como las Pascuas Sangrientas, le habían sucedido la muerte de cinco jóvenes en Santiago de Cuba, en la que horrorizaba la de uno de 15 años, William Soler. La muerte del presidente de la Federación Estudiantil Universitaria, José Antonio Echeverría, a raíz de la fallida operación del asalto al Palacio Presidencial para dar muerte a Batista, conmovió aun más. Aunque la táctica del magnicidio no era compartida por el mando guerrillero en la Sierra Maestra se guardó respetuoso silencio por los caídos. Tiempo de después, abril 1957, fueron últimos el nuevo presidente de la FEU, Fructuoso Rodríguez y otros tres miembros del Directorio Estudiantil Revolucionario. Más de medio centenar de campesinos acusados de colaborar con los guerrilleros fueron asesinados desde fines de 1956 a mediados de 1957.

Bajo estas condiciones comenzó a crecer el Movimiento de Resistencia Cívica por todo el país. Organizaciones profesionales, en la cual destacó el Colegio Médico Nacional, clubes de Leones y de Rotarios, logias masónicas, algunos sindicatos, comités femeninos, y andando el tiempo, algunos obispos como Monseñor Evelio Díaz de Pinar del Río y Enrique Pérez Serantes, de Santiago de Cuba, fueron incrementando pronunciamientos frente a la ola de violencias y atropellos. La tiranía, asustada prometía negociar una salida pero sólo eran fintas dilatorias. No dejaba lugar a dudas que sólo abandonaría el poder por la fuerza de las armas. Y las armas revolucionarias iban adquiriendo fuerza como mostraron en el combate del Uvero.

Ante el evidente desarrollo del frente armado del Movimiento 26 de julio en las montañas orientales, otros sectores opositores a Batista trataron de fincar su presencia guerrillera. Este fue el caso de la expedición del Corinthia, destinada a la apertura de un frente en la Sierra Cristal, relatado por el Ché en Pasajes de la Guerra Revolucionaria:

«El día 25 de mayo tuvimos noticias de que por Mayarí había desembarcado un grupo de expedicionarios dirigidos por Calixto Sánchez, de la lancha El Corinthia, pocos días después conoceríamos el desastroso resultado de esa expedición; Prío enviaba sus hombres a morir sin tomar nunca la decisión de acompañarlos. La noticia de este desembarco nos hizo ver la necesidad imperiosa de distraer fuerzas del enemigo para tratar de que aquella gente llegara a algún lugar donde pudiera reorganizarse y empezar sus acciones. Todo esto lo hacíamos por solidaridad con los elementos combatientes, aunque no conocíamos ni la composición social ni los reales propósitos de este desembarco».

Efectivamente, por la costa norte de Oriente, desembarcó el grupo expedicionario ligado con la corriente «auténtica» de Carlos Prío, contra ellos se lanzó fuerte operación. Fue entonces que Fidel Castro tomó la decisión de asestar precipitadamente un golpe que forzara al ejército a distraer fuerzas: elemental deber solidario. El ejército lanzó centenares de soldados y logró cercar al grupo próximo al poblado de Cabonico. El capitán al mando Pablo Cárdenas Taylor, llevaba órdenes del coronel Fermín Cowley, el mismo promotor de las Pascuas Sangrientas de 1956, a no dejar uno vivo. Veinte expedicionarios del Corinthia, fueron apresados y ejecutados.

Ese mismo día, 28 de mayo de 1957 Fidel Castro atacó una guarnición militar en la localidad costera de El Uvero, al borde de la Sierra Maestra. La guerrilla contaba ya con 127 combatientes bien armados y entrenados pero sin experiencia en la pelea. El combate fue sangriento, como nos cuenta el Ché: los insurgentes no contaban con buenas tácticas de ataque y debieron luchar abierta y valientemente. A las dos horas y cuarenta y cinco minutos de intercambio bélico la guarnición sacó bandera blanca. La guerrilla perdió 7 hombres y tuvo 8 heridos, entre ellos el capitán Juan Almeida, mientras que el ejército gubernamental tuvo 14 muertos y 19 heridos.

Toda la sangre que manaba a raudales entre una y otra orilla de la sociedad cubana iba tendiendo y ensanchando un río tumultuoso cada vez más difícil de cruzar.

Los poetas del Ché

■ **Silvia Favaretto** | Poeta y académica italiana

El rostro del Che en la famosa fotografía de Korda, es la imagen que ha acompañado la generación del '68. Su figura ha entrado en el mito y en el imaginario colectivo internacional hasta el punto de convertirse en tema literario. De hecho algunos conocidos escritores de idioma español han escrito poemas a él dedicados o que lo tienen como protagonista. Famosos son los versos de Julio Cortázar, escritor argentino nacido en el 1914 y muerto en 1984, autor de obras cumbres de la literatura hispanoamericana como el libro *Historias de cronopios y de famas* (1962) y la novela *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967). Cortázar le dedica varios poemas al Che, sin embargo el más célebre es *Yo tuve un hermano*: «Yo tuve un hermano./ No nos vimos nunca/ pero no importaba./ Yo tuve un hermano/ que iba por los montes/ mien-tras yo dormía./ Lo quise a mi modo./ le tomé su voz/ libre como el agua./ caminé de a ratos/ cerca de su sombra./ No nos vi-mos nunca/ pero no importaba./ mi herma-no despierto mientras yo dormía./ Mi her-mano mostrándome/ detrás de la noche/ su estrella elegida.// En este poema, el autor describe la profunda admiración y el cariño hacia la figura del Che nombrándolo parte de su familia. El personaje de Ernesto Guevara destaca como una sombra que vaga por los montes, de noche, mientras la humanidad duerme, porque no se da cuenta de los males del mundo. El Che es, en este poema, el hombre «despierto», que descubre el engaño y lucha para cambiar el destino de los hombres adormecidos. Es el ser elegido para indicar el correcto camino hacia la justicia.

Otros autores fundamentales de la literatura argentina han encontrado en el Che una fuente de inspiración. Es el caso, por ejemplo, del novelista David Viñas, mártir de la dictadura militar que se instauró en Argentina en el 1976. En el poema *El hermano mayor* Viñas subraya el coraje del Che y la cobardía de sus enemigos: «Dicen que fue por el norte./ dicen que me lo mataron./ No dicen fue diez a uno/ al fondo de una quebrada./ Un tiro le dio en la frente/ y otro en el medio de mi alma». Como Cortázar, este escritor también siente al Che como un hermano y su asesinato lo percibe como un dolor en su propio cuerpo. A padecer los mismos dolores del Che está también el músico chileno Víctor Jara, secuestrado en el 1973 por los militares del gobierno de Augusto Pinochet y asesinado después de haber padecido la tortura de la mutilación de sus manos (la misma ofensa padeció el cadáver del Che algunos años antes). Entre las letras de canción escritas por Jara destacan estos versos tomados de *El aparecido*: «Nunca se quejó del frío, nunca se que-jó del sueño./ el pobre siente su paso/ y lo sigue como ciego». El Che es representado, de esta forma, como un líder, seguido por los desamparados. De la misma forma aparece en el poema *Te conocí de niño* del gran poeta español Rafael Alberti: «No te vi más/ hasta



La poeta Silvia Favaretto, en Cuba. Foto cortesía de S. Favaretto.

LA HEREDAD | Alpidio Alonso Grau |

Donde él no está
R F R

Nos dejó sus preguntas
su mirada de santo
su perfil de mortal crucificado

Junto a su respiración cortada
nos dejó una doctrina del amor
que a cada despertar somete a prueba
palabras que no son El Evangelio

Para los que vendrán
nos dejó su fantasma
sonámbulo pertinaz con un ramo de
estrellas
braceando entre las sombras

Nos dejó su difícil manera de morir

Sin saberlo
nos dejó su resurrección
su forma de ser Dios en los tiempos
que corren
y por si fuera poco
nos dejó la vigilia
hecha

según él
de sueños imposibles

Se atrevió a decir: siempre
Prefirió ser nosotros.

que supe un día/ que eras luz ensangrentada,
el norte/ esa estrella/ que hay que mirar a cada
instante/ para saber en donde nos halla-mos». En algunos poemas cubanos Ernesto Guevara también es simbolizado como poe-ta; Miguel Barnet, por ejemplo, en sus versos de *Che*, le dice: «No es que yo quiera darte/ pluma por pistola/ pero el poeta eres tú». Muy citados son también los versos de uno de los más reconocidos poetas cubanos, Ni-colás Guillén, amigo personal del Che: «No por callado eres silencio./ Y no porque te quemen, porque te disimulen bajo tierra./ porque te escondan/ en cementerios, bos-ques, páramos./ van a impedir que te encontremos./ Che Comandante./ amigo.» En fin, tal vez los versos más recordados dedicados al Che son aquellos escritos por el uruguayo Mario Benedetti, quien describe cómo el mundo se enteró del asesinato de Guevara en su «Consternados, rabiosos». En este poema Benedetti comparte con el Che el sufrimiento del asma y lo imagina ascender al cielo pudiendo por fin respirar un aire limpio: «da vergüenza el confort/ y el asma da vergüenza/ cuando tú comandante estás cayendo/ ametrallado/ fabuloso/ nítido/ eres nuestra conciencia acribillada (...) donde es-tés/ si es que estás/ si estás llegando/ apro-vecha por fin/ a respirar tranquilo/ a llenarte de cielo los pulmones/ donde estés si es que estás/ si estás llegando/ será una pena que no exista Dios/ pero habrá otros/ claro que habrá otros/ dignos de recibirte/ coman-dante».

Bibliografía: Lao, M., *Al Che. Poesie e canzoni dal mondo*, Erremme, Roma, 1995.

Desmesuras
Francisco Domínguez

Burumbum

Las palabras me persiguen. No es algo premeditado ni del todo consciente de mi parte; estoy convencido de que son ellas las que toman la iniciativa y me visitan temprano por la mañana o a altas horas de la noche.

Ayer, por ejemplo, una señora que acaba de publicar un libro en cuya revisión participé me llamó por teléfono para disculparse porque había olvidado invitarme a su presentación. Le dije que no se preocupara, que a mí también me había faltado estar pendiente, pero ella insistía en que por el *burumbum* de actividades *se le había ido la piscucha*. Después de ello, sin querer, dejé de escucharla, pues tanto la palabra como la frase habían desviado mi atención. La interrumpí un momento y se lo mencioné; le dije que lo de *habérsele ido la piscucha* me hacía gracia porque me imaginaba que nuestros pensamientos son como tales juguetes infantiles que se separan de nosotros y se nos alejan por la fuerza del viento y sus corrientes, y que la pita que los sujeta es como la memoria que busca que regresen a nosotros. Sin embargo, seguí, nunca había oído *burumbum* y por ello mismo me había resultado fascinante, como la sensación que provoca el descubrimiento de un nuevo color.

Entonces, luego de las rigurosas despedidas en la conversación citada, y por la manía que les tengo, me fui a buscar la palabra a mis diccionarios y en ninguno la encontré. Fue en Internet donde salí de dudas al localizar algunos contextos en los que se emplea: «no hay que hacer un burumbum por eso», «ahora que se hizo este burumbum con estas platas, el gobierno debe ser claro y rendir cuentas de todo lo que se ha pagado con las mismas» y «todo este burumbum se ha armado a raíz de sus últimas declaraciones». Es evidente, entonces, que el término que me llamó la atención, en los ejemplos, bien podría ser sinónimo de *escándalo* en una de sus acepciones: «alboroto, tumulto, ruido». Pero es que además *burumbum* da la idea del sonido provocado al percutir sobre un tambor, con lo que la experiencia vivida por la señora de la llamada, encima de provocar el razonable desasosiego, seguramente le desconfiguró algunos sentidos. En fin...

No creo que me decante en mis preferencias por *burumbum*, es demasiado sonora para mi gusto. No obstante, me encantó haberla oído y, lo más importante, apropiármela.



El largo camino de la escritura

Estuve pensando qué escribir para esta columna. Pensé en los acontecimientos políticos y su relación con las ausentes políticas destinadas a inyectarle dinamismo a la cultura y al arte en el país, que en ningún momento se mencionaron en las propuestas electorales y menos en los planes (todavía esperamos saber en qué consisten). Luego, decidí mejor escribir sobre uno de los temas que más me apasiona: el proceso creativo en la escritura

La creación es inherente a la vida de un artista. Este tema, en particular, tiene muchas visiones, muchas consideraciones históricas y personales, pero en general, se tiene la idea que un escritor al surgir, por ejemplo, de un concurso, muy legítimo e importante para descubrir vocaciones, tiene en sí mismo una condición de creador e incipiente observador perfeccionista. También, están los que surgen en la soledad, apenas asomando su trabajo de vez en cuando. Ambas posiciones me parecen respetables, cada artista debe trabajar como le resulte más provechoso elaborar su obra.

Escribir ante todo es una pasión, una vocación de vivir percibiendo y absorbiendo la realidad desde una perspectiva particular, en alguna ocasión comenté con un amigo escritor, que un artista debe tener una base teórica que sustente su visión ¿cómo es esto? No se trata de la cultura general absolutamente necesaria que todo escritor debería tener, si no del afán de querer formarse como escritor revisa y vuelve a revisar la literatura, la técnica, los procesos de trabajo de los grandes, informarse sobre ella y cómo la descubrieron y leer, leer mucho de todo; después la obra de esos escritores nos enseña a ver y medir, a darle vuelta a la obra, hasta ahí un escritor o poeta ya tiene que saber a donde apunta su literatura, hablo aquí de la originalidad, ingrediente indispensable de toda obra memorable.

La base teórica de la que hablo es una creación propia, es saber con certeza para dónde se quiere dirigir la obra, por donde se cambia o se modifica la obra y eso requiere de tiempo, la escritura es la única profesión, el único oficio que se extingue con la vida, porque el artista siempre está creando, aunque parezca que está detenido, existe en él un sustrato que está en continuo movimiento creativo.

Hipólito Taine lo define con mucha precisión: el artista es un reflejo de su espacio, de su entorno, pienso que hay mucho de ello en la capacidad del artista para enfrentar la dura tarea de crear su base teórica, su ideario, su filosofía.

Memorial del hermano lejano

■ **Gabriel Moraes** | Escritor salvadoreño

Mi hermano se fue de aquí para ser feliz, pero cambia su sonrisa por estrellas más brillantes y se está volviendo triste y solitario como Adán en el Reino del Paraíso.

Cuando piensa, para regresar y desandar caminos imposibles, los ojos quieren abandonarlo y su libertad es un pájaro espléndido con la ventana cerrada. Afuera, gente de palabras extrañas y remotas, vive y muere de prisa para no escuchar el ay y el crujir de dientes de sus propias viscosidades.

Esas voces nunca conocieron tu habla de árbol y sombra enraizado en la tierra, aprendiendo a llamar por su nombre a todos los seres y las cosas, jamás fueron amigas de tus desobediencias de niño pequeño jugando a correr descalzo bajo los aguaceros, tus manos de silencio y ademanes siempre leyeron y escribieron el arrullo de mamá en español.

Esos acentos blancos y altos como el desdén de ese cielo que te mira de pies a cabeza, no saben de tu sudor mojando las piedras de los caminos polvorientos del mediodía...

Esas voces son vientos que arrastran el mal espíritu de la indiferencia, enemigos aliados con el frío y la nieve que hacen temblar las nostalgias de la edad que cumples cada año sobre los hombros.

Los ojos de mi hermano se fueron tan lejos que sólo el recuerdo los puede abrir y acercar, se quedaron ciegos como el ausente perfume de dos flores marchitas en un ramo; esa enorme lejanía no lo deja vernos ni el espejo frágil de nuestras pupilas se refleja en él; somos apenas imágenes sonriendo en el consuelo que todo lo soporta el papel en las viejas fotografías.

Una sonrisa de verdad, auténtica, recién gozada, se puede respirar en el aire, se puede beber, como la transparencia del agua en un vaso y se convierte en palpitante de alegría,

dándote la vida, recorriéndote como sangre inexplicable.

Los hermanos se parecen al transcurrir inquieto de los minutos, que se van tras el tiempo, pero siempre se quedan como en la espalda las palmadas ineludibles de los años.

Una pared va unida ladrillo a ladrillo, la sonrisa a los labios, el llanto a los ojos...

¿Qué une a los hermanos...?

Los momentos ininterrumpidos de luz de los días caídos en la sangre que experimenta el sentimiento y la razón, el soplo de los instantes de quienes fuimos y de lo que aún somos respirando los mismos apellidos, estamos donde estemos o vayamos donde vayamos. Los unen las miradas cansadas, serias y aliviadas de papá, luego de soltarse los zapatos y sentarse en una silla, la sonrisa beso con beso de mamá preparando la comida, y el grato olor de las tortillas iluminando la mesa.



Maternidad. Pablo Picasso.

Los une el tiempo pasado mientras siga siendo junto a nosotros tiempo de ahora.

Entre los hermanos hay fuego y ceniza de vidas compartidas, horizontes en las nubes a lo ancho y largo de las mismas tristezas y alegrías.

Mi hermano es una palabra que mi madre no pronuncia, de día lo esconde en una mano y de noche la abre para hablarle, para sonreírle, para dormirlo junto a la ilusión...

Esta calle también es de él y deberían los gallos despertarnos como antes lo hacían.

¿A quién pertenece este sufrir y reír de recuerdos? Mi madre cuando sale y sueña paso a paso, sonríe porque la ida y la venida siempre serán dentro de ella su pasado imborrable, guardando y repitiendo en el hoy los buenos momentos de su muchacho, joyas y canas en el pelo por el hijo inolvidable.

Ella se aleja de los recuerdos para no olvidarlo

Cuando voy a ver sus ojos, mi mamá me mira con la misma pregunta de siempre y yo le sonrío con el mismo silencio de siempre.

La vida pesa tanto a veces, que se rompen los cántaros en las alturas, llover es tan común en el invierno, pero pocos se ponen a pensar que eso hace a los hombres reverdecer.

No llores madre, que lo abrazos de mi hermano te pertenecen ahora más que antes porque suavizan el amor que te doy cada vez que me abrazas.

Si la hierba regresa al campo después de lluvia y lluvia...

¿Porqué mi hermano no?

Quizás es demasiada la distancia y tan pequeño el recuerdo.

PROGRAMA DEBATE CULTURAL
Televisión Educativa y Cultural.
Canal 10.

Día: Viernes 6 de febrero.

Hora: 9 pm.

Invitada: Licda. Cynthia Martínez
de Embajada de México.
Tema: Proyección cultural
de la Embajada de México
en El Salvador para 2009.

PROGRAMA EN VOZ ALTA

Radio Clásica. 103.3 FM

Día: Miércoles 4 de febrero.

Hora: 9 pm

Retransmisión:

Domingo 8 de febrero.

Hora: 9 pm.

Tema: Actividades de la Casa
de la Cultura del No-Vidente.

Invitado:

Prof. Julio César Canizales, director.

POEMA | Marleny Mejía |

Dejé car mis prejuicios
y mi ropa.

Mi boca líquida
bañó tus labios
y tu cuerpo.

Ahora sé quien aguarda
en mi lado azul.

Ten cuidado por donde pasas,
hay besos regados
por todas partes.

MARLENY MEJÍA JARAMILLO | nació en
Medellín en 1975. Estudia Historia en la
Universidad Nacional de Colombia.

◦ La penúltima palabra

Hemos recibido bastantes felicitaciones por el nuevo formato del Tres Mil, sobre todo por el nuevo diseño y la inclusión de entrevistas y de columnas. Aprovecho la ocasión para agradecer a David Juárez el espacio de las entrevistas y a nuestros columnistas Claudia Hernández y Francisco Domínguez que ya están en el ritmo del suplemento con exquisito tino, y a Lya Ayala y André Cruchaga, quienes ya se suman al esfuerzo, lo mismo que irá ocurriendo con toros amigos escritores, artistas e intelectuales salvadoreños, queremos hacer del Tres Mil, un lugar más abierto, más diverso y más leído. Hemos abierto un buzón, un espacio para que los lectores nos expresen sus sugerencias, sus críticas y por supuesto, sus abrazos, si es que los llegamos a merecer. El correo electrónico es

culturatresmil@yahoo.com.mx
y estará siempre a disposición de los caros lectores.

Cada vez más nos acercamos temerariamente a la edición número 1000 del Tres Mil y eso nos causa mucha alegría y también mueve a pensar sobre el espectro de revistas culturales en el país, el cual, por cierto, es sumamente pobre. La comunidad bloguera tiene sus espacios en donde la cultura tiene cabida, pero no son abundantes los blogs en donde podamos encontrar algo así como rigor editorial. Nuestro compañero Mauricio Vallejo se ha dedicado a monitorear en la red y nos irá ofreciendo comentarios y recomendaciones de los blogs guanacos.

Sin embargo, debemos estar preparados para nuevas aventuras editoriales, se debe enriquecer el espectro escrito de las revistas, las cuales no solo son cuadriláteros en donde se pueden debatir nuestros problemas más urgentes, sino que sirven como documentos para el análisis de nuestro tiempo. Y de todo eso no tenemos mucho por ahora. También es urgente que tomemos conciencia que necesitamos como país una nueva especie de políticos, personas cultas y sensibles que además sean coherentes con su función de servidores públicos, un concepto muy alejado del típico picarazo, dipsómano y oportunista que ahora campea por las oficinas de gobierno. Y para eso debemos obligarlos a leer y culturizarse pues deben conocer la cultura de su nación, estar al tanto de los movimientos de ideas y construir los pilares de la cultura y la educación para las nuevas generaciones. De lo contrario, no pasaremos de macetas. Todo esto se me ha venido pensando en el diputado que dice «diferencia» y en los que deliran orgiasticamente con las mujeres divinas de Vicente Fernández.

Agustín lo ubica como “uno de los escritores mayores” de las letras estadounidense Murió John Updike, “virulento crítico” de la debacle de EU

Ángel Vargas y agencias

Uno de los escritores contemporáneos más relevantes de Estados Unidos, espejo crítico de la clase media en ese país, John Updike falleció la mañana de este martes, en Nueva York, a los 76 años a causa de cáncer en el pulmón.

La noticia fue dada a conocer por el agente del autor, Nicholas Latimer, quien recaló que fueron años de lucha del narrador contra esa enfermedad.

Nacido en Shillington, Pensilvania, en 1932, Updike es considerado uno de los más ácidos cronistas de la sociedad estadounidense de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, por ser poseedor de un manejo erudito de temas como el sexo, el divorcio y otros aspectos de la vida en pareja.

Creador prolífico, su bibliografía alcanza en poco más de medio siglo de trayectoria 25 novelas y más de una docena de colecciones de cuentos, así como poesía, ensayos, crítica literaria e inclusive libros para niños.

La serie protagonizada por *Harry Conejo Armstrong* (desde *Corre, conejo* hasta *Conejo en el recuerdo y otras historias*) es su obra más famosa y representativa; en México se encuentra disponible en el sello Tusquets, al igual que su novela más reciente, *Terrorista*, de 2007.

Figura imprescindible

Galardonado en dos ocasiones con el Pulitzer, en 1982 y 1991, y en una con el premio American Book, cientos de las historias, reportajes y poemas de John Updike aparecieron de manera regular en el semanario *The New Yorker* desde 1950.

Como narrador exploró habitualmente las motivaciones humanas sobre el sexo, la fe, la razón última de la existencia, la muerte, los conflictos generacionales y las relaciones interpersonales, con un manejo casi artesanal del lenguaje.

Según el escritor mexicano Hernán Lara Zavala, Updike pertenece a esa importante camada de autores estadounidenses nacidos en la década de los 30 que siempre figuraron como candidatos al Premio Nobel, en la que aparecen, además, Saul Bellow (quien finalmente lo obtuvo), Norman Mailer y Phillip Roth.

Por su parte, José Agustín lo sitúa como “uno de los escritores mayores de la literatura estadounidense de todos los tiempos y, por supuesto, figura imprescindible del siglo XX”.

Fue “un cronista sensacional y sumamente virulento y crítico de la clase media gringa. Sobre todo en su saga de *Harry Conejo Armstrong*, va mostrando cómo, conforme evoluciona la vida del personaje, va decayendo y deteriorándose la vida en Estados Unidos”, describe el autor de *La tumba* en entrevista telefónica.

“Es el complemento perfecto de John Cheever, cuentista extraordinario, quien también trabajó mucho sobre la clase media del noreste de Estados Unidos. Son autores que retratan el alma verdadera de esa nación, el Estados Unidos profundo, la forma en que éste se va deteriorando.”

Especialista en la literatura contemporánea del vecino país del norte, Lara Zavala resalta, también en conversación telefónica, que el autor de *A conciencia* y *La belleza de los lirios* “fue un hombre consagrado en cuerpo y alma a las letras, porque nunca cayó, como otros tantos, en impartir cursos, dar clases; se dedicó a escribir, y tuvo una carrera muy brillante”.

Destaca, además, que la obra más importante del autor estadounidense es la ya mencionada saga protagonizada por *Harry Conejo Armstrong*, que consta de cuatro títulos y dos añadidos, debido a que en cada uno de esos volúmenes diseccionó lo que pasaba década por década.

“Empieza en los años 50, que es la época de la posguerra y el inicio de la recuperación de Estados Unidos; le sigue la de los 60, con el *black power*, el poder negro; luego, los 70, la etapa de la riqueza de esa nación; y, finalmente, los 80, cuando viene la caída reaganiana.”

Virtuoso del erotismo

Hernán Lara Zavala niega que ser un agudo cronista de la sociedad estadounidense de la posguerra le haya acarreado algún conflicto político a John Updike.

“No tuvo problemas con la izquierda ni la derecha; en terminos políticos, más bien era conservador, pero, como buen escritor, adoptó ciertas causas. Por ejemplo, a través de su personaje *Harry Conejo Armstrong* se une a la causa del *black power*”, señala.

“Su ojo era agudo y veía todo, aunque sus personajes no eran como los de Philip Roth, más comprometidos políticamente, más progresistas, sino son personajes más de acuerdo con la clase media. Pero ésa es una cualidad que le permite interpretar de manera más justa y apegada las contradicciones del propio sistema de aquel país.”

El especialista ubica a Updike como sucesor de J.D. Salinger y subraya que eso, aunado a sus colaboraciones como cuentista en *The New Yorker*, fue determinante para que no fuera demasiado radical en su postura política ni estilo. “Pero encontró la manera de darle la vuelta a eso y supo decir lo más fuerte sin palabras crudas.”

Otro aspecto que destaca Lara Zavala es que, a pesar de que el escritor era protestante, puede considerarse uno de los más grandes del erotismo en la sociedad estadounidense.

“Era extraordinario para narrar escenas de orden amoroso; sus personajes son muy importantes en ese sentido. No hay que olvidar que tiene una novela, *Parejas*, en la que describe lo que era el intercambio de parejas a finales de los años 60, que se convirtió en un clásico.”

John Updike “era un candidato natural al Premio Nobel. Hay que destacarlo también como gran estilista; tenía un lenguaje muy delicado, cuidado, con un giro poético muy importante, y eso hizo de él un prosista poético. Nunca buscó la publicidad ni la fama, como Norman Mailer”, concluye.

CAUTIVERIO SUAVE | Mairym Cruz-Bernal |

no te puedo olvidar
porque yo sé inventar el amor
como en aquella foto donde está la
sombra de Neruda
y tú en frente
así yo he puesto tu sombra a mi
espalda
y te siento respirar en mi cuello

imposible dejarte ir
si están tus manos como nudos
amarradas a mis brazos
cautiverio suave
prisión de carne de la cual nadie
debería jamás
obligarme a escapar

ni el país
ni las reglas de control de entrada al
país
ni la vergüenza de las banderas
ni la conveniencia
ni la familia
ni las caras de aquí hay cosas sin
terminar

camino contigo como una niña
trepada en tus pies
vámonos muchacho
andemos como mucho en bicicleta
doble
por ahí lentamente
hagamos por fin un poema feliz

sencillamente inventar
yo pinto tú escribes
o más bien tú me escribes con un
pincel
sobre mi piel desdibujada
que yo susurraré todas las palabras
inventadas
para que nada quede
para que nada nos domestique

tú no me tienes que entender
ni yo a ti
es llegar
afirmarnos
oler a sándalo o almizcle

inventar también otras maneras de
hacer silencio
para que los ruidos del mundo no
molesten
al sonido del amor
vaivén de mar
marisma
burbuja salada
entrepiera jugosa donde debes entrar
para sentirte
como sabes hacer
mientras cierras los ojos

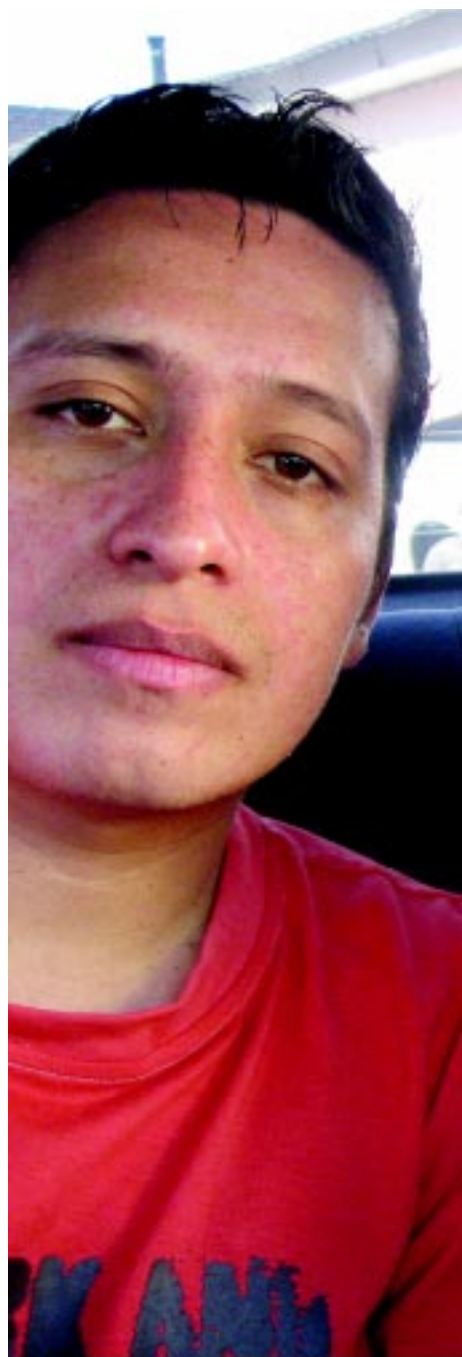
ah muchacho
inventar el amor es tarea diaria
vivirte agarrada a tu sombra
mientras tu cuerpo no me tome para sí

Crosby, el goliardo

■ **Mauricio Vallejo Márquez | Poeta y periodista cultural salvadoreño**

A veces las palabras son pocas para describir todo el mundo que se encuentra dentro de nosotros. Los innumerables e inexplicables momentos que transmutan en poesía, por un simple capricho del poeta o de Dios. Así, vive Crosby, sin un esfuerzo por apuntar en los campos ya cultivados de la preceptiva clásica, en cambio se desvive por el exteriorismo y la conversacionalidad, que desde finales del siglo XX han ganado terreno en las letras iberoamericanas. Teje sus sílabas con la naturalidad de una araña, sin saber cómo hacerlo, pero lo hace como un verdadero milagro de la naturaleza.

No hay lugar a dudas que nuestras palabras, por sencillas que parezcan, son más verdaderas que el artificio que se podría dar para quitarle un poco de frescura al verso; por ello Crosby sigue el camino de los goliardos, siempre en busca del canto nuevo, aunque sólo se escuche una vez, pero se escuche y no se oiga.



El poeta quezalteco Crosby Lemus.
Foto de Soraya García.

PENSAMIENTO BAJO LA LLUVIA

Una a una
las gotas de lluvia caen del tejado
poco a poco
se reduce el espacio
que aun no es humedecido por la
[lluvia
el último trozo de cartón ya se mojó
el frío es cruel y no deja dormir
hace falta mucho para que
amanezca...
y poder dormir.

LA CAMA PERFECTA

Bajo la sombra de los edificios
del centro comercial
duerme un niño
por sábana tiene al sol
la almohada es de piedra y la cama...
una ingrata ciudad.

La calle abraza un niño.
En el mundo
hay un niño
el llora sin consuelo
las lágrimas se transforman en lluvia
bajo la lluvia hay una calle
la calle abraza al niño...
que llora en soledad.

Aun tiene vida el día.
Limitado es el tiempo
para que la tarde termine
la respiración cada vez es menor
pero aun tiene vida el día
tus ojos angustiados
por que paso a paso se acerca
la soledad de la noche
tu boca todavía no prueba un trozo de
[pan.

MIENTRAS ME AHOGO EN UN BESO

Mientras me ahogo en un beso tuyo
afuera un joven
lentamente se desangra

Cuando tu mirada corta el viento
las balas sesgan su respiración

Y Yo solo quiero amarte
El solo quiere vivir.

SUICIDIO

Carlos busca la felicidad
tras cada puerta que abrió el amanecer
por cada rincón de los barrios de la
[capital
habló con cada persona que se detuvo
[a preguntar
a quién buscaba,
pero la felicidad la encontró
en el filo de las navajas
que acariciaron su cuello bajo la luna
[llena.

¿CUÁNTAS HORAS TIENE EL DÍA?

¿Cuántas horas tiene el día?
Tus ojos no las cuentan
por estar retraído en tu mundo
de soledad y asfalto

¿Cuándo
Se te apago la vida
si apenas comienza a amanecer?
pero para ti el horizonte
es una incertidumbre
que no acaba de comenzar.

PENSAMIENTO BAJO LA LLUVIA

Una a una
las gotas de lluvia caen del tejado
poco a poco
se reduce el espacio
que aun no es humedecido por la
[lluvia
el último trozo de cartón ya se mojó
el frío es cruel y no deja dormir
hace falta mucho para que
amanezca...
y poder dormir.

HISTORIAS NOCTURNAS

Al frente de un club nocturno
un joven grita las ofertas de la noche:
piernas esbeltas, cuerpos sensuales,
a la par un pequeño hurta en la basura
tratando de encontrar algo
que todavía se pueda comer
todo el que pasa ve el anuncio
de sexo a la venta
pero todos ignoran al pequeño
que no encuentra nada de comer.

EL MEJOR COMPAÑERO

Con la ropa raída
el cuerpo golpeado
los sueños perdidos
Carlitos busca refugio
en el bote de pega
entre las ventas
del mercado central.

MUERTE EN EL MERCADO

Por el mercado camina Jorge
con la suciedad a cuestras
el hambre por compañera
en un descuido Jorge toma una
manzana
alguien entre la multitud grita
¡ladrón!
Un policía dispara...
Jorge cae y se desangra...
por una manzana.

AGONÍA EN LA CALLE

los pequeños deambula , sobreviven
en los basureros de los súper
mercados
pepenando las frutas que comienzan a
podrirse
sueñan con comer, esta idea es el
consuelo
de la desesperación producto del
abandono.

LA FRÍA CIUDAD

La ciudad es fría,
al filo del amanecer unos cuantos
perros
deambulan por el parque.
Frente ala catedral esta un niño
que se cubre del frío con un trozo de
cartón
su mirada perdida se enreda en su
ultimo amanecer.

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

**Coordinador general | Editor | Diseño
y diagramación:** Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta:
Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficación: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES
En El Salvador: Edgar Alfaro | René
Chacón | Néstor Durán | Luis Alvarenga |
Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) |
Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier
Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas
(Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia)
| Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto
(Italia)

Las opiniones vertidas en los textos
son responsabilidad de sus autores.
No nos responsabilizamos por la de-
volución de originales no solicitados,
ya sean textos o imágenes en cual-
quier soporte posible. Toda colabo-
ración deberá enviarse por correo
electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

